



Instituto de Enseñanza Media
"Jorge Manrique".

Palencia
13 junio 52

L. Dr. Jaime Vicens Vives - Barcelona.

Querido Vicens: He resucitado, al fin.

Al costo de una temporal que empezo por el verano pasado
y se intensificó hacia Navidad, en la cual mi sistema me
vio, no me dejaba respirar y sólo a fuerza de aspira-
ciones y de somniferos crecía el mero, caí en el pa-
do marco en plenos abatimientos; me sentía incapaz hasta
de la menor actividad y permanentemente perdía acceso de fuerza
contra mis propias costas.

Claro es, me impidió una cosa. He estado
no sé cuánto tiempo en el campo; mis familias y,

confabulados/ con b/médico/, me han tenido que abusar de las
Sí leer una linea ni escribir una carta; obligándome
a practicar una vida propia de un imbecil con pugil
de gentleman.

Antes de ayer vine de Salamanca donde me han metido
a los propios interrogadores, últimas garras. ¡Estoy deseando
de alto! Puedo hablar cuantos quiera, hacer lo que me
magnis la voluntad.

Esta carta — explicativa del silencio obligado — es
de las primeras que escribo. Contesto a la tuya del 1º de marzo,
que he recibido este mañana con entusiasmo, fraternidad.
Durante el encierro he pensado muchas veces en memoria
de vieja amistad, nunca desmentida ni faltada con



Instituto de Enseñanza Media
"Fernando Manrique"

Palencia

vinculaciones ni devincentias nos intranunca)

En Salamanca he vuelto a entrar en contacto con este grupo mundo. Los que durante "mi ausencia" pasaron han variado; y cada vez me sorprende más favorablemente. La buena voluntad de algunos es aplaudida por el ambiente general, de amoralidad abrumadora.

Claro es, no he visto en los

hi una pluma desde la tarde de un viernes de principios de marzo que me arrancaron de la vida real y que te estoy escribiendo. Pero he militado mucho; vos que los niños por mí venistes vistos (valga el enfermito) no pare de ver una crisis — crisis voluntaria — de recatito,

to; en últimos momentos favorable a la madurez. (Años de parar
los 35 años) Por fortuna la memoria no me ha faltado ni
un instante; así es que prendo ahora concretos y escritos
los reflexionales.

Y en primer término el trabajo o libro que traigo
entre manos. (Puedes el plural ya que tu carta antea
solida te confiesa parte en él; y desde luego mi para "Estu-
dios de Historia Moderna") Te diré escrito y parcialmente do
comentado con referencias fidedignas y otras de archi-
mos. Pero he de recordarte. Recibo que te he dado muchas vueltas
en mi cama estos meses. Poco antes de mi ir al campo halle
por extensos del mismo —, hasta cesar que leí algunos
parafos — a Gerardo, que me animó con elogios entusiastas
a proseguir adelante, y después me manda un trabajo más
o menos extenso de tabaco; pero ¡ay! who~~ankeyer~~ llegó a mis
manos.

¡Que hay de queriendo? En Salamanca me han conte-



Instituto de Enseñanza Media
"Foro Manrique"
Palencia

do costas; entre otras fue propuesta el rever
lo entre las últimas quinciales la
Historia Fal. de la Cultura, aunque los
extram. que se acabaría aceptando
la propuesta del Tribunal. Yo me
encontré fuerte y lúcido; con mi
mujer completó su ré que hantó para una
parte en las quinciales de Moderna Universal de
Zaragoza, ayer dispuesto a ir y lucir para verme
Un montón de preguntas saltan a los puntos
de mi pluma. Nada sé de mi marido, y no pienso ir ahora
a Madrid; prefiero estudiar aquí. Pero la curiosidad
me interroga, y yo a ti, y a esos buenos amigos de Bar-
celona (a los que ayudé en las quinciales si están

en mejor forma entonces que yo), ¡signé Corona
fiel a Sevilla? Página — como veis — se ha hecho
a Tejado (al que conozco perfectamente) propulsión para
ir a Sevilla con 36.000 pesas. ¡Qué se pretende? ¡No
aceptados? Acaso todo ello es unuento de Tejado,
dormitado a mi parecer para luego... desobrascarse?

¡Han valido numerosos minutos de "Estudios
de Historia Moderna"? ¡Te envío encapriché el original
— uno dociendo pleno — la apacencia impresa encapriché?
Sé que odias estas alardes; mas buca mi
rabo y escuchame. Tus cartas me sirven para entretener
el espíritu.

Saluda a tu mujer. Abrazo

Si demanda combina Editorial Félix Ruíz
Teide.